



# EL GRITO ARGENTINO.

Montevideo: ABRIL 25 — 1839. NUMERO 17.

¡ABAJO EL TIRANO Y COBARDE JUAN MANUEL ROSAS!  
 ¡VIVA LA PATRIA! ¡VIVAMOS A TENER HECHOS  
 Y DERECHOS! ¡SALGAMOS DE LA HORRIBLE MISERIA  
 EN QUE EL TIRANO HA HUNDIDO A LA NACION!

Este es el deseo de todos los buenos Patriotas: es el clamor general de Buenos Aires, de su Campaña, y de las Provincias: es, en fin, el GRITO ARGENTINO.

## VICTORIA

### DEL EJERCITO CORRENTINO.

Ante noche á las 9 llegó un chasque del Durázo, trayendo la noticia que, el 21 á la noche, se recibió un oficio del Sr. Coronel López del Ejército correntino, que se hallaba en Belén, á consecuencia del contraste del 31, por el que se comunica la completa derrota de las divisiones del traidor Raña y de Servando Gómez. El ilustre, é intrépido, Gobernador actual D. Pedro Ferré se puso á la cabeza de la fuerza correntina, salió al encuentro de los viles invasores de su Patria, y los hizo pedazos. El espíritu del heroico Astrada animó hoy á todos sus compatriotas; y el desaliento y el terror se han apoderado de sus asesinos, los esclavos del salvaje Rosas.

También avisaba el Coronel Lopez, cuyo nombre es una bandera de reunion en Corrientes, que inmediatamente iba á reunir su division, y ponerse con ella á las órdenes del Sr. Gobernador Ferré, quien se habia reunido al Coronel Ramirez, que estaba con 600 hombres, sobre el Rio Corrientes. A esto ha quedado reducido el ponderado triunfo de Echagüe—del primer esclavo de Juan Manuel Rosas!

Soldados Entrerrianos! compadecemos vuestra suerte, si no abandonais á vuestro verdugo y opresor, que os lleva á sacrificaros. Tras del valiente Coronel Lopez, van otros soldados de la independencia. Unios á ellos; que son vuestros hermanos; y libertareis vuestra Patria.

### Unitarios.

Esta es la palabra con que el tirano engaña á los pobres paisanos, y á la jente crédula, que no se detiene á reflexionar. Así llama á todos los que se oponen á su tiranía; es decir, á los patriotas, á los que no quieren ver á Buenos Ayres hincada á los pies de Rosas, ni á la bandera azul y blanca sirviendo de alfombra. Pero no le creais, porteneos, argentinos, todos, no le creais. Nosotros nos escribimos desde el centro de la Emigracion Argentina, aqui en Montevideo; y os aseguramos que no hay tales unitarios; que ninguno quiere llevaros por fuerza este sistema ni otro alguno deprimido: que todos los que antes se llamaban por aquel nombre solo quieren que caiga el Tirano, y que la Patria se organice, sin pretender que se organice como ellos lo desean: sino como lo quiera la nacion. Cualquier sistema es bueno, si el pueblo lo quiere; y Rosas es malo, porque el pueblo lo detesta; porque Rosas no tiene ningun sistema, porque no quiere Constitucion ninguna, abajo Rosas; y demos á nuestra patria una Constitucion, cualquiera que sea. Los que Rosas llama unitarios son los primeros que se han de sujetar á lo que quiera la mayoría. Si los pueblos argentinos quieren adoptar una organizacion, bajo el sistema federativo, la adoptaran; se formaria una confederacion, no como la de Rosas, en que el solo manda en todas las provincias; sino como debe

ser, en que cada pueblo se gobierne libremente, como mejor le convenga, unidos todos por un pacto común. A esa *federacion* han de ayudar los que Rosas llama unitarios, lo mismo que los mejores federales: hemos de ayudar todos, porque todos necesitamos tener patria.

No creais, argentinos; no hay *unitarios*; todos son unos, patriotas, amigos del orden, de la Constitucion del pais. No os dejéis alucinar; y ved que el único *unitario* es ese tirano impositor, que no permite que el pais se organice, para mandar él solo.

### La bola de oro.

Es cosa mui graciosa oír ahora al pícaro Rosas lamentarse de no ver constituido el pais.—Sin embargo, nadie mejor que él sabe quien tiene la culpa de esta desgracia.—El tal Rosas se ha figurado que todos se han vuelto niños de tetas, que las Provincias deben agachar la cabeza y seguir mandando atados codo con codo á los gobernadores, para que el tirano los fusile en la Plaza de Buenos Aires.—Sí, se ha figurado que esto es allanar el camino para que haya Leyes y Constitucion.—Con razon, pues, asegura que dista mucho, muchísimo el día en que tamaño beneficio se consiga. Dejaría entonces de beber la sangre de los inocentes, las rentas públicas estarían como corresponde, y las Provincias todas no sufrirían, como sufren, la miseria, el abandono, y el continuo desorden en que las envuelve con sus intrigas el pérfido Rosas.—Pero, ¿cómo le ha de gustar al Restaurador que las desgraciadas Provincias, y sus buenos hijos, piensen en arreglar las cosas, si ya no podría él gobernar a su antojo? Mucho de *federacion*!; *federacion*! y lo único que vemos hasta aquí, es una verdadera *Fé de Racion* en la boca y en el manejo de Rosas.—Lo único pues, que sabe Juan Manuel, es gritar que tengan *fé* sus allegados en la *Racion* que les ha de tocar siempre que le obedezcan, pero en cuanto á la verdadera *federacion*, Dios guarde á Vd. muchos años.—Cuando la tenga, dice el malvado.—Y vaya una comparacion.

Un paraguayo pillo quiso pegarle un chasco á un paisano sayo mui rico, y que tenía siempre mesa en grande.—El pillo tenía ganas de comer allí, y se entró diciendole: aquí vengo á saber cuanto daría Vd. por una gran bola de oro, si señor una grandísima bola de oro—hombre, ¿que dice Vd.? le contesta el ricacho:—que cuanto pagaría Vd. por una grandísima bola de oro.—Bien, bien, quédese Vd. á comer y despues hablarémos.—Mi paraguayo comió hasta que no pudo mas, y cuando le iba á hablar el paisano de la bola de oro, se levanta y le contesta, con esa calma matadora de ellos.—Si yo le decia, señor, para cuando la tuviera.—Ni mas ni ménos ha hecho el pícaro Rosas.—Ha chupado en grande la riqueza de los argentinos, prometiendo bajo juramento solemne una constitucion, y ahora, que todo el pais entero le exige cumpla con su palabra, sale con la del paraguayo: si era broma; si yo hablaba para cuando llegára el caso, lo que en concepto del salvaje Rosas, quiere decir el siglo que viene, y aun entonces se vería.

Como el tirano se vé ahora medio apurado, por que Echagüé no ha vuelto á resollar, despues de su decantada victoria del 31; y no es probable que resuelle, despues del descalabro de Raña, nos escriben de Buenos Ayres que está determinado á hacer, en su casa, el parte circunstanciado de aquella jornada.—No hay que estrañar, pues, que un día de estos se nos venga la *Gaceta* con algun papelon, en que cuente otros millares de muertos, y de prisioneros.—No hay cuidado: es obra de Rosas; solo de Rosas.

Por las cartas de Buenos Ayres, llegadas ayer, sabemos que las montoneras de Córdoba se aumentaban diariamente, apoyadas por las provincias del Norte; y la prueba de que así es—aun que no nos lo escribieran—la tenemos en que la *Gaceta* no publica una nota de aquellos Gobiernos.—

Es mui gracioso el modo como Rosas prueba al mundo que tiene crédito, y que su administracion es útil al pais. Sus locuras, sus dilapidaciones, sus robos escandalosos, han hecho caer la moneda papel en el mayor desprecio; á términos que no es moneda, ni cosa que le valga. Sin embargo, como el perverso tiene á mano las planchas y papel del Banco (aun que ya no hay Banco) le conviene conservar esa moneda; por que el día que está apurado echa á circular, ocho diez, veinte millones, y sale del paso. Pero el oro y la plata subían, en proporcion que el papel se aumentaba, que los robos de Rosas, y los Anchorenas crecían, y que los males públicos, causados por esos malvados, se hacen mayores, y mas duraderos. Rosas medita nuevas emisiones; y el modo que ha creído mejor para evitar la bancarrota, ha sido prohibir que nadie venda, ni compre onzas de oro, sin su licencia. ¿Que tal? De este modo nadie puede preguntar á como andan las onzas, porque nadie las vende, ni las compra, de miedo del verdugo. De este modo hará mañana el tirano una nueva emision (para lo que debe prepararse el pobre Buenos Ayres) y tendrán todos que sufrirla, aunque el papel no valga nada, como no vale ya.

Entretanto, él se ha reservado el derecho de dar las licencias para comprar y vender onzas: ¿y quien no vé lo que esto quiere decir? ¡Malvado! ¡Codicioso! Otorgará licencias á los Anchorenas, á sus propios agentes, para que hagan cuanto negocio de onzas les convenga; y los demas, que se arruinen, poco importa. Ahí tiene Buenos Ayres lo que es Rosas. Acopia los trigos, con los Anchorenas, y se hacen exclusivos en ese negocio: ahora se hacen tambien únicos en los negocios de onzas. ¿A que Gobernante se ha visto jamás, en Buenos Ayres, hacer de comerciante, y de comerciante estafador? Solo al ladrón Rosas.

Juan Manuel Rosas, que siente escasear cada vez mas los recursos para sus grandes gastos y sus grandes robos, ha tenido ultimamente una conferencia con sus primos los Anchorenas, con el fin de ver de donde pueda sacarse dinero.—Entre otras cosas, se ha propuesto fundir todos los vasos sagrados é imágenes de oro y plata,

que se encuentren en todas las Iglesias; pero Tomas Manuel dijo que, aunque estaba conforme con esto, el se oponia á que hubiera escándalo; esto és, á que se mandara por decreto tal medida: que lo mejor era hacer que el Obispo y todos los curas aparecieran ofreciendo las alhajas y ornamentos religiosos, y todo lo que fuera preciso, justificando este acto devotamente, y predicando antes que todo, era en defensa de la religion.—Y ¿para que es todo esto, infames! Para llenar de miseria y de lágrimas á nuestra Patria; para sostener ál sanguinario monstruo Juan Manuel Rosas, contra quien por todas partes de la República Argentina, se ha levantado un grito de horror y de maldicion.



Antes las niñas y niños de todas clases y de todos colores, tenían escuelas de valde, porque las pagaba la patria, y en ellas se les enseñaba todo lo necesario. Todos los gobiernos han tenido época de escasez de dinero; y sin embargo, todos han sostenido siempre las escuelas de los pobres. Solo el infame Rosas, al que tiene la osadía de llamarse *padre de los pobres*, le ha ocurrido el cerrar esas escuelas. Dice que lo hace por no tener dinero para costearlas, con motivo del bloqueo. ¿Y quien, sino él, tiene la culpa del bloqueo? El verdadero motivo que ha tenido, es que nunca fué de su gusto que los niños y niñas se educasen ni aprendiesen nada; pues quiere que todos sean ignorantes y brutos, para que no conozcan sus maldades. El no se atrevia antes á ordenar que no hubiese escuelas; porque sabia que esto habia de disgustar á todos; y ahora se ha aprovechado del pretesto del bloqueo, para lograr su antiguo deseo.

Es pretesto, y nada mas. Miente el picaron cuando dice que no hay dinero para sostener las escuelas. ¿Y como tiene dinero para mandar á Inglaterra miles de onzas de oro, para regalar á un ingles *ochenta mil pescs.*, y para abarcar los trigos? ¿En que gasta entonces los diez y seis millones de pesos de papel que hizo ahora poco, las patentes dobles, el papel sellado doble, el derecho de carretas, las tierras y fincas vendidas, el derecho de marcas, y tantos otros? ¿Como tiene dinero para enriquecer á cuatro picaros, para pagar espías y asesinos, para gastar ciento cincuenta mil pesos en los funerales de su muger? Tuvo la desvergüenza de decir en el *Mensaje*, que en el año pasado habia gastado, en solo la imprenta, *doscientos mil pesos*. Si no hay dinero ni para lo preciso ¿porqué gasta tanto en solo imprenta? ¿No era mas útil al pais que hubiera escuelas para los pobres, que el sostener á la *Gaceta*, para imprimir mentiras? Con la mitad de esos doscientos mil pesos habia para sostener la mayor parte de las escuelas.

No hay duda: eso es una falsedad, es un pretesto que echa el tirano: lo cierto es que él quiere que los pobres, ademas de pobres, sean unos brutos.

### *Las Facultades Extraordinarias.*

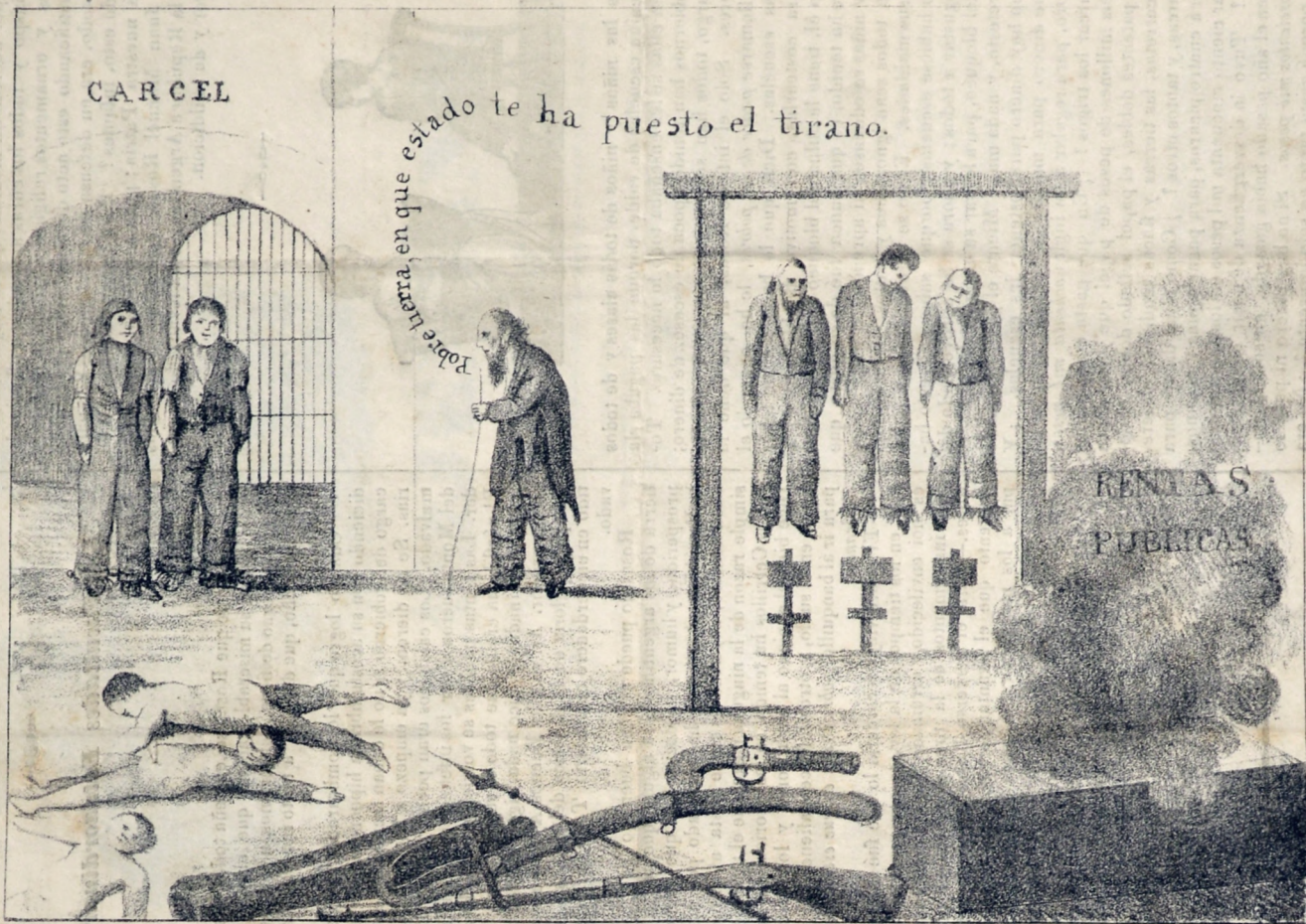
Apesar de que Rosas se empeña todos los dias en gritar ahí en su miserable gaceta, que el pais prospera bajo su gobierno de fiero, quisieramos nos dijese que otra cosa ha hecho, que degollar á tanto inocente, robar á todo robar.

Cuando logró que lo nombraran gobernador salio diciendo con su acostumbrada hipocresia que no se hacia cargo del gobierno si no le daban facultades extraordinarias. Se las dieron, y ya empezo á hacer de las suyas el malvado. Los calabozos eran pocos, y hasta la guardia del Monte fueron á dar los infelices que mandaba prender. Las rentas publicas se volvieron humo hasta ahora. El pérfido ha creído que todo es suyo, vidas y haciendas y como que nadie le dice nada, sigue derrochando que es un primor. Así va ello: Buenos Ayres que era en otro tiempo la gloria de la America del Sud, se ha convertido en un verdadero cementerio. Todo obra de ese malvado.

Rosas no puede ver con buen ojo que haya en la tierra de los argentinos cosa alguna que tenga visos de prosperidad y humor, es decir cosas que recuerden que la República Argentina ha trabajado por merecer un buen nombre, no, nada de eso le gusta al tirano, por la simple razon de la ninguna parte que el tigre del Pino y de los Cerrillos ha tenido en las glorias de la Nacion. Dice bien el anciano al ver la horca y los muchachos tirados en el suelo, y otros infelices saliendo de la carcel para ir ál banquillo, *pobre tierra en que estado te ha puesto el tirano*.

El pobre viejo recordaría lo que fué Buenos Aires, allá en los tiempos de la ley, en comparacion con lo que es hoy envilecido y arruinado por el impio Juan Manuel. Los instrumentos de la tirania cubren el suelo de los libres.—Para el perverso Rosas, no puede haber mayor contento que el levantar horcas, poner banquillos, sampar á los pobres en los cepos y calabozos, tirar á los huerfanos á la calle, y tantas crueldades en virtud de esas bárbaras facultades extraordinarias, que el tirano esplica allá á su antojo. Ah bárbaro! Solo él pudo figurarse que le daban poder para robar, asesinar, desterrar, y que á nadie debia dar cuenta jamas del uso de ese *espantoso poder* fundado segun el tirano en SANGRE y LAGRIMAS.

Imprenta de la Caridad.



*Las facultades extraordinarias*

Imprenta de la Coruña